

A/N: Si te dijera que no estoy bien espiritualmente, ¿qué me aconsejarías?

¿Cuál es la respuesta correcta? En tiempos de desolación espiritual, no ores menos, sino ora más y practica más la penitencia; es decir, busca maneras adecuadas (ayuno, servicio, lectura espiritual) de *acercarte a Dios*, no de alejarte de Él.

S: En el relato de la Pasión, “Jesús fue con ellos [los discípulos] a un lugar llamado Getsemaní... Entonces les dijo: ‘Estoy profundamente afligido, hasta la muerte...’ Y adelantándose un poco, se postró en tierra y oró” (Mateo 26:36,38-39). Cuando Jesús se siente abrumado y sufre, se dirige a Dios Padre y ora durante una hora.

- Cuando estaba en la cruz, San Mateo registra que solo dijo una cosa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (27:46). Este es el comienzo del Salmo 22. ¿Qué hace Jesús aquí? Retoma una oración que aprendió de niño, una oración que expresa un profundo sufrimiento y confianza en el Padre. ¿Sabes cómo solemos complicar las cosas? Nos sentimos lejos de Dios, hay cosas que nos inquietan y buscamos soluciones, pero son demasiado complicadas; no hagas esto. Vuelve a lo básico, a las realidades espirituales fundamentales.

A: Esta es la propuesta de hoy: Ahora que hemos comenzado la Semana Santa y la próxima es la Semana de Pascua, estas son las dos semanas más importantes del calendario litúrgico, y tenemos una oportunidad increíble para acercarnos a Dios. San Josemaría Escrivá dijo sobre la Semana Santa: “Solo si intentamos comprender el misterio del amor de Dios —un amor que llegó hasta la muerte— podremos entregarnos totalmente a los demás y no

dejarnos vencer por las dificultades” (<https://scepterpublishers.org/blogs/scepter-blog-corner/a-guide-to-using-spiritual-reading-to-deepen-your-holy-week>).

- En estas dos semanas, aprendemos a comprender el tiempo de Dios. A menudo queremos que las cosas se hagan a *nuestro* ritmo: queremos salud ahora, soluciones ahora, queremos que todo se arregle ahora. Cuando San Pedro intenta defender a Jesús, dice: “¿Acaso piensas que no puedo rogar a mi Padre, y que él no me enviará al instante más de doce legiones de ángeles? ¿Cómo, pues, se cumplirían las Escrituras, que dicen que así debe suceder?” [Nos centramos en la palabra “cumplido”: Jesús es consciente del tiempo del Padre. Si Dios quiere rescatarnos, puede hacerlo; si no, es parte de su plan]. En aquel momento, Jesús dijo a la multitud: “Día tras día estuve sentado en el templo enseñando, y no me arrestaron. Pero todo esto [este sufrimiento] ha ocurrido [ahora, en este momento] para que se cumplan las Escrituras”” (26: 53-56).

A: Esta noche, celebraremos nuestro servicio penitencial con siete sacerdotes, ya que la Iglesia nos invita a confesarnos antes de Pascua. La Misa de la Cena del Señor será este jueves a las 7 p.m., seguida de la Adoración Nocturna durante toda la noche hasta el mediodía del día siguiente.

- Aquí hay dos razones para intentarlo: Acudir durante la noche es señal de sinceridad. Le pedimos cosas a Jesús, pero a veces no nos involucramos realmente en nuestras oraciones: queremos que nos dé una solución rápida, pero no ofrecemos nada de nuestra parte. Ya les conté cómo renuncié para siempre a un tipo de comida que me gusta,

para que Dios ayudara a mi abuela a acercarse a Él antes de morir; lo que estaba haciendo era decir: “Lo deseo tanto como Tú, y estoy comprometido”. Cuando Jesús necesitó ayuda, oró durante una hora, postrado en el suelo, sudando sangre, y pidió: “Padre mío, si es posible, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (26:39). Así que, el jueves por la noche, dediquen una hora a la oración y ofrezcan su sufrimiento por alguien que necesita la ayuda de Dios. La segunda razón para venir es que Jesús nos hace una invitación personal: “¿No podrían velar conmigo ni una hora?” (26:40).

- Si para el 1º de enero 500 de nosotros nos comprometemos a adorar a Dios una vez por semana, sería una gran muestra de amor por Jesús. No tiene que ser una hora semanal, pero al menos 15 minutos; y no tiene que ser perfecto; ¡simplemente cumplan su promesa y hagan su mejor esfuerzo! Aquí está el Venerable Arzobispo Sheen contando una anécdota divertida sobre una de sus horas santas.
- El viernes al mediodía, tenemos el Vía Crucis, y a las 3 de la tarde la Celebración de la Pasión del Señor, que es la única vez al año que podemos besar el crucifijo de nuestra iglesia. El sábado, tenemos la Vigilia Pascual, donde comenzamos afuera en la oscuridad, encendemos nuestras velas y luego participamos en ocho Bautismos. Del 6 al 10 de abril, cada Misa se considera Domingo de Pascua; lo que hacemos es dejarnos guiar por la liturgia; en lugar de buscar soluciones complicadas, nos presentamos y participamos de la oración de Jesús.

V: En 1944 (https://en.wikipedia.org/wiki/Julian_Cook), tuvo lugar una famosa operación militar en la que los Aliados tuvieron que cruzar un río en Holanda bajo fuego intenso. Eran blancos fáciles. Pero el mayor Julian Cook, católico devoto y líder del batallón, rezó en voz alta: “Dios te salve, María, llena eres de gracia... Dios te salve, María, llena eres de gracia...”

(<https://www.youtube.com/watch?v=XwjHsLvRpK0>). Optó por la sencillez y recurrió a una oración que había aprendido en su infancia.

- Cuando suframos ataques espirituales, volvamos a los misterios centrales de nuestra fe, que se manifestaron durante la Semana Santa y la Pascua. Jesús dice: “El Hijo del Hombre se va como está escrito de él” (26:24), indicando el tiempo de Dios, no el suyo. Ahora es el momento de acudir a Jesús y pedirle que el plan del Padre se desarrolle en nuestras vidas.